Hernán Cortés

Hernán Cortés

Hernán Cortés de Monroy y Pizarro Altamirano, primer marqués del Valle de Oaxaca (Medellín, 1485-Castilleja de la Cuesta, 2 de diciembre de 1547), fue un conquistador, descubridor, fundador, capitán general y escritor español que, a principios del siglo XVI, lideró la conquista del Imperio azteca, conocida como conquista de México-Tenochtitlan, que significó el fin de dicho imperio, poniéndolo bajo dominio de la Corona de Castilla y dando lugar a la creación del Virreinato de Nueva España.

Nació en la ciudad extremeña de Medellín, en el seno de una familia de menor hidalguía. Decidió buscar fortuna en el Nuevo Mundo viajando a La Española y Cuba, donde por un corto período de tiempo fue alcalde de la segunda ciudad fundada por los españoles durante la tercera expedición a tierra firme, la cual financió parcialmente. Su enemistad con el gobernador de Cuba, Diego Velázquez de Cuéllar, provocó la cancelación del viaje a última hora, una orden que Cortés ignoró.

Llegando al continente, Cortés realizó una exitosa estrategia de aliarse con determinados grupos indígenas para derrotar a otros. Fue de inestimable ayuda su relación con una mujer nativa, doña Marina (la Malinche), que le sirvió de intérprete y con quien tuvo un hijo llamado Martín.
Cuando el gobernador de Cuba mandó emisarios para apresar a Cortés, este se enfrentó a ellos y los derrotó, al tiempo que enroló a la tropa que iba a arrestarlo como refuerzos para su expedición.

Hernán Cortés

Cortés mandó varias cartas al rey Carlos I a fin de que fuese reconocido su éxito de conquista en lugar de ser penalizado por su amotinamiento. Finalmente le fue concedido el título de marqués del Valle de Oaxaca, si bien el más prestigioso título de virrey le fue dado a un aristócrata de alto rango, Antonio de Mendoza y Pacheco. En 1541, Cortés retornó a España, donde falleció seis años después.

Fue hijo de un hidalgo extremeño, llamado Martín Cortés de Monroy y de su esposa Catalina Pizarro y Altamirano. Hernán Cortés era pariente lejano de Francisco Pizarro, quien posteriormente conquistó el Imperio inca. Hay indicios de que tuvo hasta tres hermanas.
Su abuelo materno, Diego Alfón Altamirano, fue notario y mayordomo del castillo de Medellín. Sobre el padre, se sabe que en su juventud luchó junto a su pariente Alfonso de Hermosa, en el bando de Alonso de Monroy, que aspiraba a convertirse en maestre de la Orden de Alcántara. Eso iba en contra de los deseos de la reina Isabel la Católica, por lo cual fue enfrentado por Alonso de Cárdenas, maestre de la Orden de Santiago, y perdió.

Hernán Cortés

El único que relató su infancia fue Francisco López de Gómara. Según él fue un niño enfermizo. En una ocasión, encontrándose en trance de muerte, su nodriza escogió al azar entre los nombres de los apóstoles el de san Pedro para que intercediera por él. Se dieron misas, se rezaron oraciones y sanó. Por eso Cortés, tuvo a san Pedro por su intercesor y mandaba dedicarle una misa cada año en su día.

Su padre lo envió a los catorce años a estudiar a Salamanca, donde estudió gramática en casa de Francisco Núñez de Varela, el cual se encontraba casado con Inés de Paz, hermana de su padre.6 Según Juan Suárez de Peralta, estuvo un año en Valladolid trabajando con un notario. Estos estudios preparatorios y los conocimientos prácticos de la ley que adquirió en Valladolid han dado pie al mito de que Cortés cursó leyes en la Universidad de Salamanca. Según Bernal Díaz del Castillo, dominaba el latín.

Tenía un temperamento altivo y bullicioso, y se decidió a abrazar la carrera de las armas. Se le presentaron dos opciones: participar en las campañas militares de Gonzalo Fernández de Córdoba en Nápoles o trasladarse a América en la flota de Nicolás de Ovando, que era la próxima en zarpar, allá por 1502. Se decidió por lo segundo, ya que era conocido de Ovando y pensaba que este le favorecería.

Hernán Cortés

Mientras esperaba para partir, escaló la tapia del corral de la casa de una recién casada para hablar con ella. La tapia se derrumbó, se cayó y salió el marido, que lo hubiera matado de no intervenir la suegra. Cortés quedó enfermo por la caída y además le apareció una fiebre palúdica que le impidió zarpar con Ovando. Luego decidió irse a las campañas militares en Italia, para lo cual se trasladó a Valencia. Pero aquí tampoco llegó a embarcar y pasó por trabajos y necesidades durante un año. Regresó a Medellín y decidió, nuevamente, ir a las Indias.

Según López de Gómara zarpó en 1504 en una nao de Alonso de Quintero, vecino de Palos de la Frontera. El propio Cortés, en una carta a Carlos I, dice que pasó a las Indias en 1504.

Un documento del Archivo de Protocolos de Sevilla indica que el 29 de agosto de 1506 su padre se obligó a abonar un pasaje a Santo Domingo en la nao San Juan Bautista, propiedad de Luis Fernández Alfaro.1314 Esteban Mira supone que debió ir en 1504, para posteriormente regresar a España, y que volvió a ir a América en 1506

Hernán Cortés

Matrimonios y descendencia

Hernán Cortés se casó dos veces y tuvo once hijos documentados en seis relaciones diferentes. Su primera esposa, Catalina Suárez Marcayda, contrajo matrimonio con él en 1512 y falleció el 1 de noviembre de 1522. Previamente y durante este enlace, Cortés tuvo cinco hijos extramatrimoniales.
Catalina Pizarro, nacida en 1514 o 1515 en Santiago de Cuba, o quizás más tarde en la Nueva España. Su madre fue Leonor Pizarro, probable pariente de Cortés. Fue legitimada junto con sus hermanos Martín y Luis en una bula papal de Clemente VII en 1529.
Martín Cortés Malintzin (el Mestizo) nacido en Coyoacán en 1522. Su madre fue la Malinche, la compañera y traductora indígena de Cortés. Fue legitimado junto con sus hermanos Catalina y Luis en una bula papal de Clemente VII en 1529.
Luis Cortés, nacido en 1525, hijo de la española Antonia o Elvira Hermosillo, y quien también será legitimado junto con Martín y Catalina. Se casó con Guiomar Vázquez de Escobar, sobrina del conquistador Bernardino Vázquez de Tapia.
Leonor Cortés y Moctezuma, nacida en 1528 en Ciudad de México. Era hija de Tecuichpo o Ichcaxóchitl, quien fuera bautizada con el nombre de doña Isabel de Moctezuma, a su vez hija de Moctezuma II Xocoyotzin. Rechazada por su madre desde el nacimiento, fue su padre quien la reconoció posteriormente. Se casó con el vasco Juan de Tolosa, conquistador de Zacatecas. Fue suegra de Juan de Oñate, fundador de Nuevo México.

Hernán Cortés

María Cortés, hija de una princesa mexica cuyo nombre se ignora. Bernal Díaz del Castillo menciona que nació con alguna deformación.
En abril de 1528 Cortés contrae segundas nupcias con Juana Ramírez de Arellano y Zúñiga, hija del II conde de Aguilar de Inestrillas y sobrina materna del I duque de Béjar. Juana se establece en el pueblo de Cuernavaca, viviendo en el palacio construido en 1526. De este matrimonio nacieron seis hijos: Luis Cortés y Ramírez de Arellano, nacido en Texcoco en 1530 y fallecido poco después de nacer.
Catalina Cortés de Zúñiga, nacida en Cuernavaca en 1531 y fallecida poco después de nacer.
Martín Cortés y Ramírez de Arellano, nacido en Cuernavaca en 1532. Sucesor de su padre como II marqués del Valle de Oaxaca.
María Cortés de Zúñiga, nacida en Cuernavaca entre 1533 y 1536. Su padre había pactado su casamiento con Álvar Pérez Osorio, hijo del IV marqués de Astorga, sin embargo, estos cancelaron en el último momento, causándole un grave enfado a Cortés, del que incluso se presume le causó la enfermedad de la que muere. Después María se casó con Luis Fernández de Quiñones y Pimentel, V conde de Luna.
Catalina Cortés de Zúñiga, nacida en Cuernavaca entre 1533 y 1536. Fallecida soltera en 1565 en Sevilla después de morir su padre.
Juana Cortés de Zúñiga, nacida en Cuernavaca en 1538. Se casó en 1564 con Fernando Enríquez de Ribera, II duque de Alcalá.

Hernán Cortés

Según el historiador y diplomático mexicano Juan Miralles Ostos, la personalidad de Cortés resulta compleja y contradictoria. Por un lado, era un individuo que amaba la violencia y gustaba de emociones fuertes. Por otro lado, hablaba en voz baja y daba órdenes en tono reposado, aunque en excepciones llegaba a perder la compostura. A diferencia de un rudo soldado, era bienhablado: nunca blasfemaba ni decía palabras altisonantes. Tenía un fino sentido del humor y resultaba un conversador ameno. Era un hombre muy culto, conocedor de la filosofía de Aristóteles, y con estudios en la Universidad de Salamanca de latín y de derecho. Pasó muchas horas ejercitándose en el manejo de las armas. Consiguió muchos éxitos, tanto con la espada como con la pluma.

Siguiendo con la descripción de Miralles, Cortés es muy emprendedor en materia de negocios y realización de obras públicas, de lo cual daría muestras en México. También sabía elegir los lugares, como cuando escogió Cuernavaca para edificar su casa palaciega.

En ninguno de los escritos, incluso los que son obra de sus acérrimos enemigos, se dice algo de que le hubiese faltado el valor. Para Miralles, Cortés se crece frente al peligro. En reiteradas ocasiones serán acciones personales suyas las que decidan victorias militares. En los momentos que precedían al combate, hacía los planes, y cuando todo estaba a punto dejaba el puesto para incorporarse como un soldado más a primera fila.

Hernán Cortés

Según Bartolomé de las Casas, daba la impresión de que había nacido entre brocados. Para Miralles, era alguien con aires principescos. Solía vestir con elegancia sobria, con un jubón negro y dos medallas, una con la Virgen con el Niño y otra con San Juan Bautista, completando todo con unas lazadas de oro. En cuanto fue investido como alcalde de Santiago se puso un sombrero con plumas y se hizo tratar como señoría.

Según Fray Toribio de Benavente "Motolinia" (un defensor de los derechos de los indios), Cortes era un buen caballero y venturoso capitán. En su "Carta al Emperador", le comunicaría a Carlos I de España una descripción muy positiva de su personalidad, defendiéndolo de lo que consideraba difamaciones de Bartolomé de las Casas, y considerando a Cortés como un modelo de civilizador y evangelizador, ponderando las disposiciones dadas por éste en favor de los indios. Además, durante la llegada de su misión Franciscana, Cortés los recibió con fuerte devoción y humildad, dándole reverencias para darles una buena impresión a los indios (quienes en un inicio, por su apariencia pobre de los franciscanos, no pensaban que tuvieran un papel importante para la futura Organización social de Nueva España), facilitándoles en todo momento para hacer efectiva su misión de los franciscanos por hacer cumplir las Leyes Nuevas y las indicaciones de la Iglesia católica, mostrándose caballeroso e indicando a los Caciques indígenas que traten con el mismo respeto y veneración a los sacerdotes católicos, que el que ellos le daban a los conquistadores y el propio Cortés a estos (quien presentó una fuerte admiración a los franciscanos por su humildad).

Hernán Cortés

Llegada al Nuevo Mundo

Cortés desembarcó en 1504, con 20 años a la isla Española, donde el secretario del gobernador, Medina, le acogió con favor y le explicó los usos de la colonia; a cambio del compromiso de quedarse cinco años en la isla, recibiría un solar para edificar su casa, una tierra de una superficie decente para poder cultivar y, pasado un cierto tiempo, algunos indígenas en encomienda. Ya registrado como ciudadano, participó en una campaña contra los caciques Taínos en las regiones de Higüey, Bauruco, Dayguao, Iutagna, Zuaragua y Amguayagua. Como antes acordado y en recompensa, el entonces gobernador Nicolás de Ovando le dio tierras y un puesto de escribano público en la Villa de Azua.Ya con su función de escribano en el pueblo de Azua y con sus indígenas se entregó a la cría de caballos y vacas, lo que le hizo un hacendado relativamente acomodado. Duró 18 años viviendo en Santo Domingo. Cuando el nuevo gobernador de la Española, Diego Colón, envió a Diego Velázquez de Cuéllar a la conquista de Cuba, en 1511, éste recluto a Cortés como secretario del tesorero de la empresa, con el fin de administrar el quinto real.

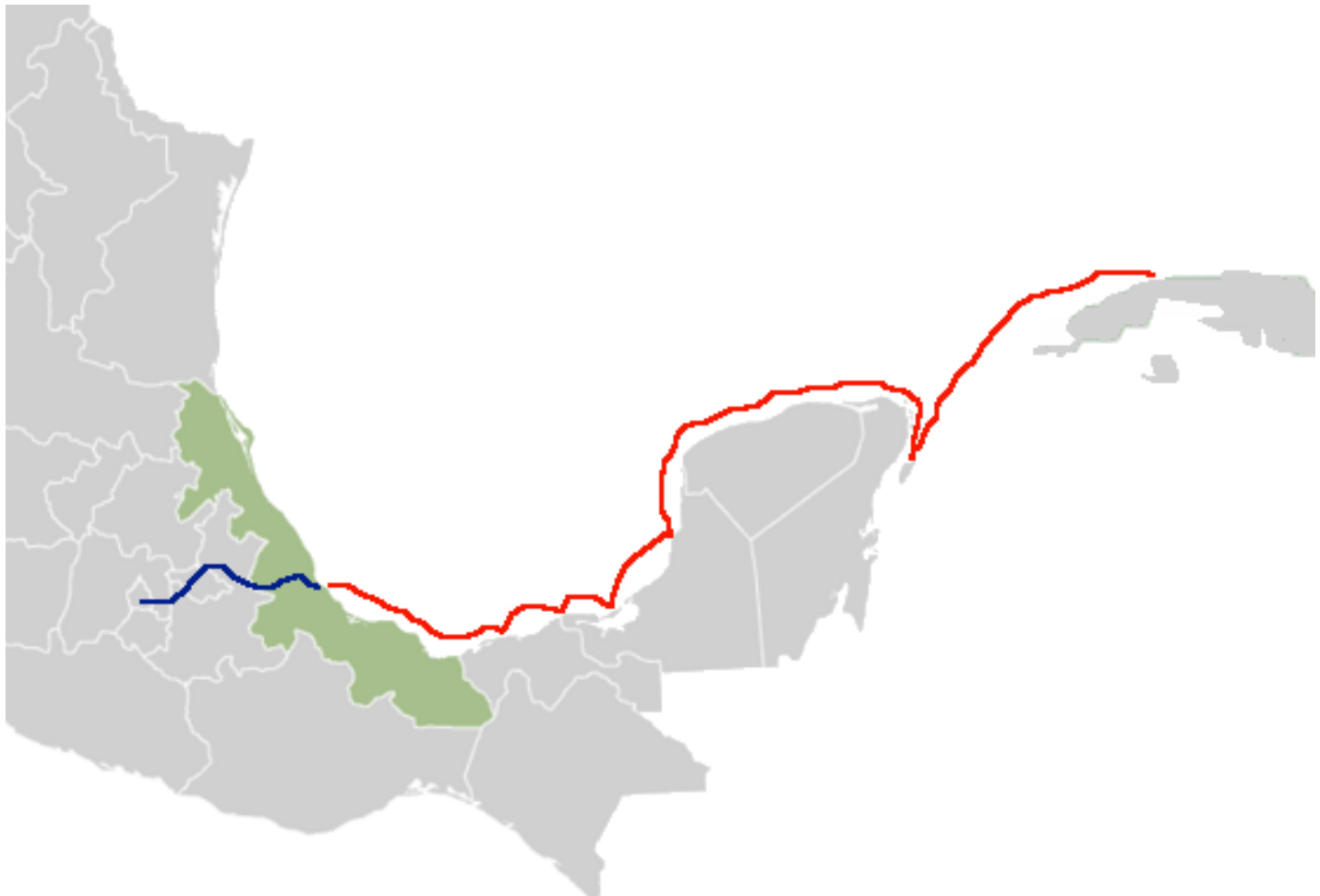
Hernán Cortés

Conquista de Cuba

Ya en Cuba, recibió en encomienda a los indios de Manicarao y pudo desarrollar su ganadería y explotar las minas de oro cubanas. Cortés comenzó a cortejar a Catalina Suárez Marcayda y se convirtieron en pareja. Cortés le prometió matrimonio pero luego se arrepintió. Ella le exigió el cumplimiento de la palabra dada. Diego Velázquez, a su vez, era pareja de una de las hermanas de Catalina, aunque no tenía intención de casarse con ella. Catalina le pidió a su hermana que interviniese ante Velázquez y este, para complacer a su amante, exigió a Cortés que cumpliese la palabra dada y se casase con ella.

Las quejas contra el gobierno de Velázquez fueron en aumento y los agraviados decidieron hacer llegar a la Audiencia una serie de memoriales denunciando sus manejos. Cortés se habría ofrecido a llevar estos memoriales a La Española. Una versión dice que fue apresado por este motivo. Consiguió evadirse y se refugió en una iglesia, tras lo cual fue hecho prisionero de nuevo por el alguacil Juan de Escudero, ayudado por otros. Lo encerraron en las bodegas de un barco, pero escapó de nuevo. Finalmente, habría sido perdonado por Velázquez gracias la intercesión de varios amigos. Otra versión dice que fue hecho prisionero por negarse al casamiento con Catalina. Finalmente, Cortés fue liberado y se casó con ella en 1512.

Hernán Cortés

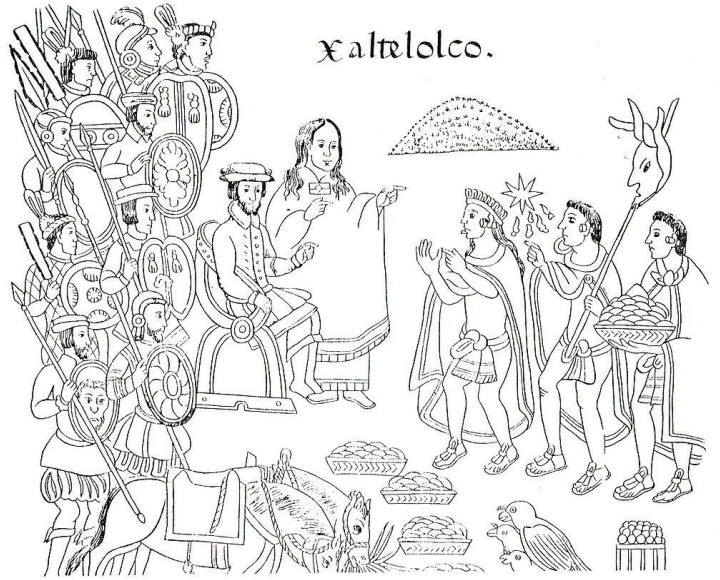


La expedición salió de Santiago el 18 de noviembre de 1518 y pasó por los puertos cubanos de Macaca y Trinidad Velázquez intentó detener a la flota enviado cartas al alcalde de Trinidad, Francisco Verdugo, pero este vio imposible cumplir la orden. Posteriormente la expedición llegó a Puerto Carenas, de donde partió el 10 de febrero de 1519 con destino a Cozumel.

Hernán Cortés

Consistía aquella armada en 11 naves, con 518 infantes, 16 jinetes, 13 arcabuceros, 32 ballesteros y 110 marineros, y según la crónica de Bartolomé de las Casas, unos 200 indios y negros como auxiliares de tropa. Llevaban caballos, 10 cañones de bronce y cuatro falconetes. Por capitanes iban Alonso Hernández Portocarrero (que fue el primer amante de doña Marina), Alonso González Dávila, Diego de Ordás, Francisco de Montejo, Francisco de Morla, Francisco de Saucedo, Juan de Escalante, Juan Velázquez de León (pariente del gobernador), Cristóbal de Olid, Gonzalo de Sandoval y Pedro de Alvarado.

La expedición llegó a la isla de Cozumel, al noreste de la península de Yucatán. Cuando se produjo el contacto con los españoles, las poblaciones mayas más importantes y densas estaban en las 16 provincias autónomas de las tierras bajas que se asentaban en la región norteña de la península de Yucatán, en las costas oriental y occidental, y en los alrededores del lago Petén Itzá. Ya se había producido la caída de la Liga de Mayapán, alrededor del 1441. Al momento de la llegada de los españoles algunos sitios que antes fueron importantes enclaves comerciales habían perdido su importancia y se habían convertido en lugares más o menos poblados, que subsistían explotando los recursos marinos



La Malinche traduce la lengua de los mexicas a Cortés. Lienzo de Tlaxcala, siglo XVI.

Hernán Cortés

Hernán Cortés

Toma de Potonchán y batalla de Centla

La expedición de Cortés continuó bordeando la costa guiada por el piloto Antón de Alaminos hasta llegar el 12 de marzo de 1519 a la desembocadura del río Grijalva, en Tabasco. Grijalva ya había estado en este lugar, donde había sido recibido con regalos de oro por parte del cacique Taabscoob. Este le informó de que en al oeste había un lugar donde encontrarían más oro y que llamaban Culúa o México. A diferencia de la expedición de Grijalva a este lugar, en que los españoles fueron bien recibidos, los mayas chontales le pidieron a Cortés y a sus hombres que se fueran y que no entrasen al luga. Cortés intentó tranquilizarlos, a través de Aguilar, y les dijo que era portador de un mensaje del rey de España. Sin embargo, los nativos respondieron con una lluvia de flechas.

Batalla de Centla, en la que intervino de forma decisiva el caballo en una guerra en América. Mural en el Palacio Municipal de Paraíso, Tabasco.

Hernán Cortés

Estatua orante de Juana Ramírez de Arellano y Zúñiga, esposa de Hernán Cortés. La escultura fue encargada por el duque de Alcalá a Diego de Pesquera en 1575, junto con otra estatua de Catalina Cortés. Ambas estatuas se encuentran en el histórico monasterio cartujo de Santa María de las Cuevas, en Sevilla.

Hernán Cortés

Cortés mandó grabar una cruz en una ceiba de la ciudad y ordenó construir un altar a la Virgen María y poner una cruz de madera. El fraile Bartolomé de Omedo predicó a los nativos contra la idolatría. Cortés celebró el Domingo de Ramos, 17 de abril, con los jefes indígenas y les encargó que cuidasen de la imagen de la Virgen y de las cruces. Los españoles partieron de allí sin dejar a nadie

Ese año de 1519 comenzaría una epidemia de viruela, traída sin saberlo por los conquistadores, que en el curso de las siguientes décadas aniquiló al 97 % de la población de la región96 y que facilitaría la conquista de México.

"Conquista de México por Cortés". El sitio de Tenochtitlan por el conquistador español Hernán Cortés, durante la Conquista de México, en la cual Leonel de Cervantes formó parte.

Hernán Cortés

Mapa de los reinos y señoríos en México antes de la conquista española. Ampliar para ver

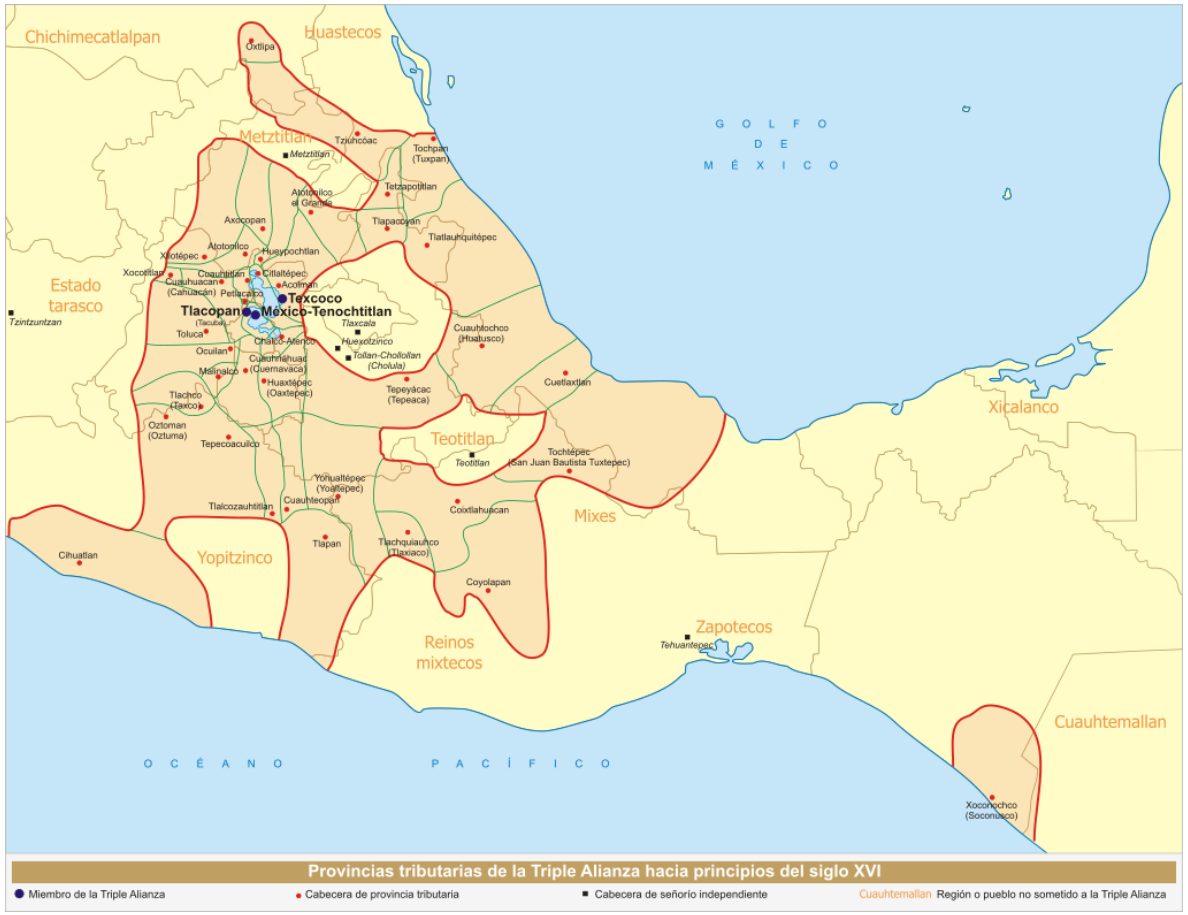
Hernán Cortés

Sin haber recibido respuesta del nombramiento de adelantado, Diego de Velázquez organizó una tercera expedición. El gobernador consideró que su sobrino había fracasado en su misión y por tanto requería de un nuevo capitán. Después de ponderar sus opciones y a instancias de su secretario, Andrés de Duero, y el contador Amador Lares, optó por Hernán Cortés, quién entonces era alcalde de Santiago.

Ambos firmaron unas capitulaciones e instrucciones el día 23 de octubre de 1518. En los documentos que fueron redactados por Andrés de Duero, el preámbulo se contrapone a las 24 instrucciones. Tales contradicciones fueron, y han sido a través de los siglos, el motivo principal de la controversia que surgió como resultado de la insurrección de Hernan Cortés. Diego de Velázquez firmó como adjunto del almirante y comandante en jefe Diego Colón y Moniz Perestrello, pues todavía no había recibido nombramiento por parte del rey de España. El gobernador de Cuba temía que desde La Española o Jamaica alguien más se adelantara en una empresa similar.

Hernán Cortés

Dominio de los mexicas antes de la conquista.



Desde mediados del siglo XV el estado mexica se venía extendiendo por un gran territorio, sometiendo a diversos pueblos y volviéndolos tributarios, de ahí el calificativo de imperio. Hacia 1517 el huey tlatoani, o gobernante en turno, llamado Moctezuma Xocoyotzin continuaba las campañas militares de expansión. Los tlaxcaltecas, vecinos cercanos de los mexicas, eran una comunidad que había resistido tenazmente al dominio y la expansión de estos, encontrándose por ese entonces al límite de su resistencia, pues por todos los puntos cardinales a su alrededor las poblaciones que los rodeaban habían sido conquistadas, quedando ellos virtualmente sitiados

Hernán Cortés

Vista de la plaza principal de las ruinas de la ciudad de Cempoala, capital de la Nación Totonaca, la primera en establecer una alianza militar con las huestes castellanas para atacar a los señoríos de la Triple Alianza o Ēxcān Tlahtolōyān.

Hernán Cortés

Los españoles subieron a sus navíos y llegaron a San Juan de Ulúa, el último punto al que había llegado la anterior expedición de Grijalva, el Jueves Santo, 21 de abril de 1519. Desembarcaron el Viernes Santo. Marina informó de que esas tierras pertenecían a un señor llamado Moctezuma.

Los procuradores partieron a España en el barco Santa María de la Concepción con los documentos y el tesoro que habían recibido de los nativos el 26 de julio de 1519. Llegaron sin incidentes a Sevilla, donde todo lo que portaban les fue confiscado por la Casa de Contratación de Indias. Tras esto, optaron por dirigirse a Medellín para informar a Martín Cortés.

Posteriormente, llegó un barco desde Cuba con Francisco de Saucedo. Este trajo la noticia de que Velázquez había sido nombrado gobernador y adelantado, saltándose en el cargo a Diego Colón. Esto reveló que la pugna de Cortés ya no era contra un teniente de gobernador, sino contra un gobernador designado por la Corona.

El paso siguiente de Cortés fue evitar futuras deserciones cortando la retirada. Un día en que se encontraba departiendo en medio de un grupo se acercaron unos maestres que le eran afectos y, según el plan convenido de antemano, le hicieron saber en público que unos navíos se encontraban carcomidos por el molusco broma y que no podían navegar.

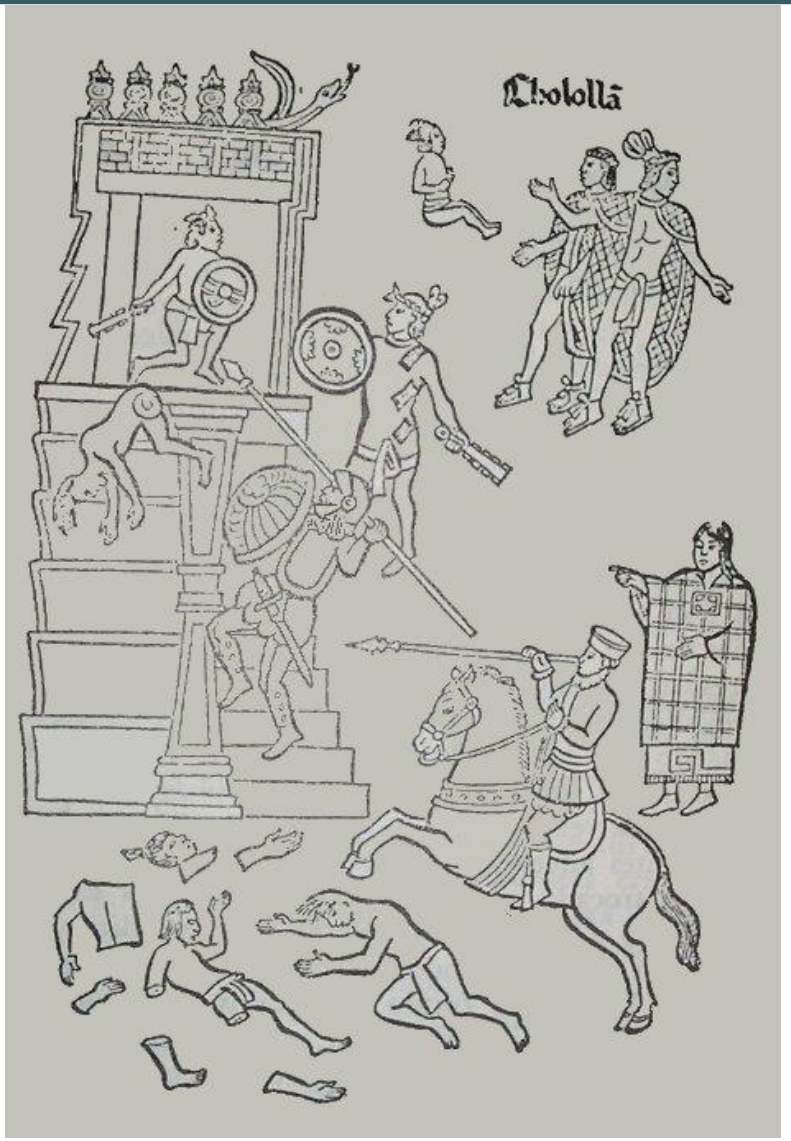
Hernán Cortés

Sección reconstruida de la Gran Pirámide de Cholula, en la actual San Andrés Cholula (Puebla), donde se produjo la llamada Matanza de Cholula.

Hernán Cortés

El 16 de agosto de 1519, Cortés abandonó la costa e inició su marcha hacia el interior, rumbo hacia al corazón del Imperio mexica, con un ejército de 1300 guerreros totonacas,121 indios de carga, 6 cañones, 400 infantes españoles y 15 de caballería.

Llegaron a Zautla, donde fueron atendidos por el cacique Olintetl. En esta población, los españoles vieron por primera vez un tzompantli, hecho con centenares de cráneos humanos. Cortés le preguntó al cacique cuál era la mejor ruta para ir a ver a Moctezuma y este respondió que por Cholula. Sin embargo, los totonacas dijeron que ir por Cholula sería peligroso porque habría guarniciones de mexicas y señalaron que lo mejor era ir por Tlaxcala. En ese momento Cortés tuvo conciencia de la rivalidad entre los mexicas y los tlaxaltecas.



Hernán Cortés

Después llegó a Santa Catarina Ayotzingo, desde donde preparó el ataque a Tenochtitlan. A su llegada a México-Tenochtitlan, Cortés quedó sorprendido por la belleza del lugar, que es descrita por Díaz del Castillo como «un sueño». En su paso desde Cholula, Cortés había recorrido el camino hacia el Valle de México, cruzando por entre dos volcanes, el Popocatépetl y el Iztaccíhuatl hasta llegar a en un paraje boscoso y de espléndida belleza que hasta hoy lleva el nombre de Paso de Cortés. Del otro lado, avistó por primera vez el lago de Texcoco aproximándose a ella por el rumbo de Xochimilco.

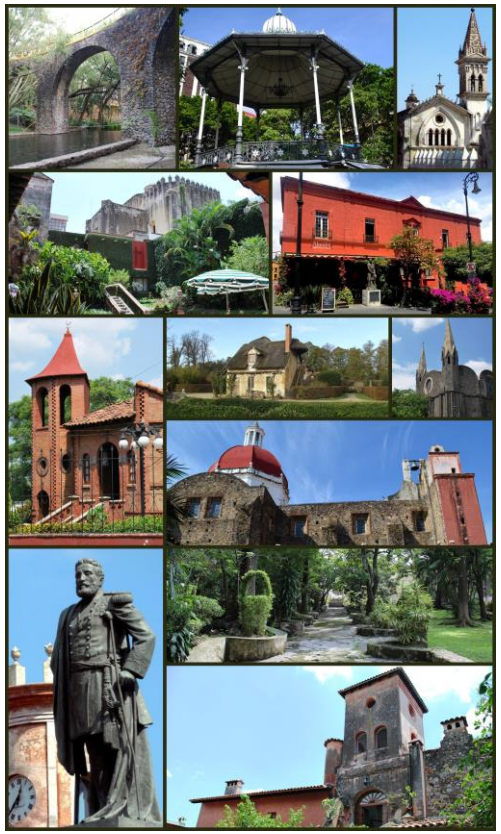
Hernán Cortés

Encuentro de Hernán Cortés y Moctezuma

A la entrada de la ciudad, realizada el 8 de noviembre de 1519, se produjo el encuentro de Moctezuma y Cortés, haciendo de intérpretes Doña Marina y Gerónimo de Aguilar. Moctezuma II creyó que los españoles eran enviados del dios que vendría del Este -este es Quetzalcóatl o Serpiente Emplumada- y fue un espléndido anfitrión de estos, obsequiándole entre otras cosas, el Tocado del Dios Quetzalcóatl, conocido como Penacho de Moctezuma y el cual, fue enviado junto con otros presentes a la Corte Imperial. Dado que Carlos V era un Austria —casa de los Habsburgo— al extinguirse la rama española, este regalo terminó en Austria.

Hernán Cortés

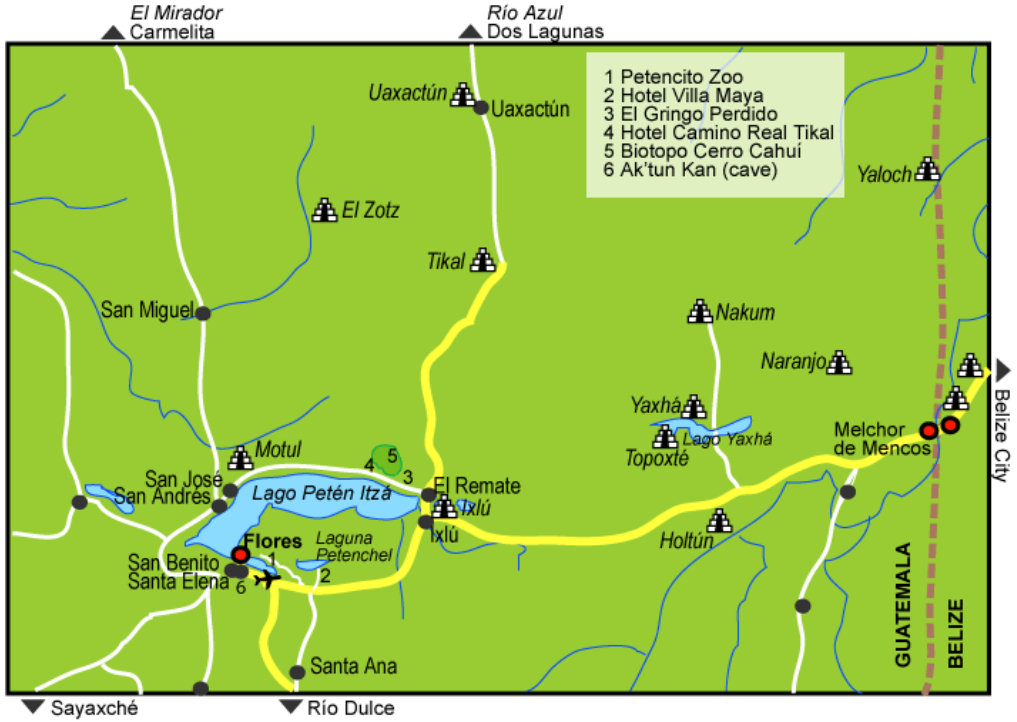
Palacio de Hernán Cortés en Cuernavaca, Morelos.



Hernán Cortés

Cortés exigió que los caciques autores de la agresión a Veracruz fueran castigados. Llevados a su presencia, confirmaron que obedecían órdenes de Moctezuma. Los capitanes mexicas fueron sentenciados a morir en la hoguera.

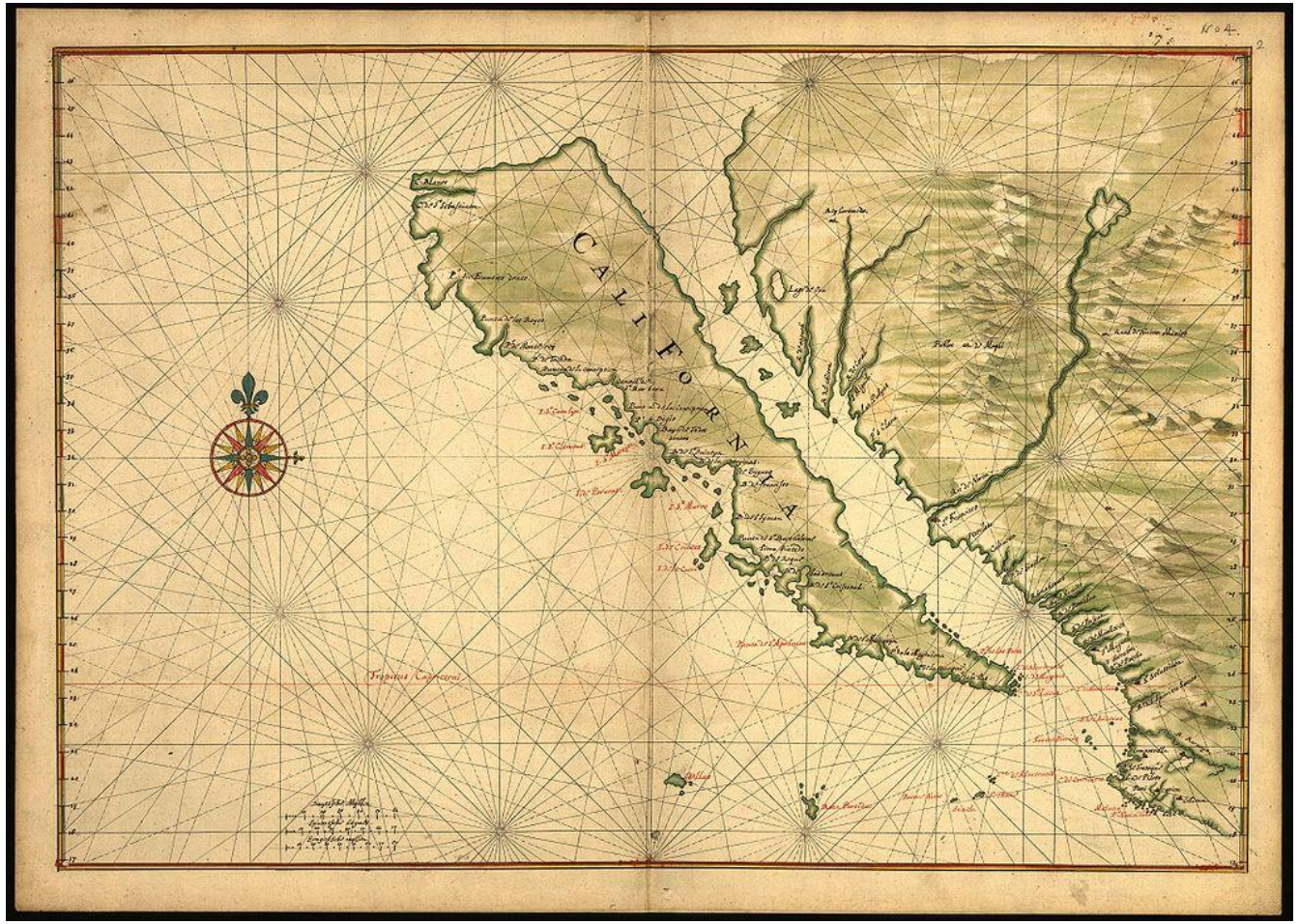
Consiguió también que Moctezuma se declarase vasallo de Carlos V. La casta sacerdotal y la nobleza conjuraron para liberar a su señor y aniquilar a los españoles.



Tayasal en el lago Petén Itzá (Guatemala)

El viaje continuó y la expedición tuvo contacto con los mayas itzáes en las inmediaciones de Tayasal. Fueron bien recibidos y Cortés se entrevistó con el Halach Uinik Ah Can Ek (Canek). Cortés explicó lo acontecido con el poderío mexica, y el halach uinik no tenía aún las noticias de Tenochtitlan, pero le contó acerca de noticias de guerras acontecidas con los mayas chontales de Centla con los dzules (hombres blancos).

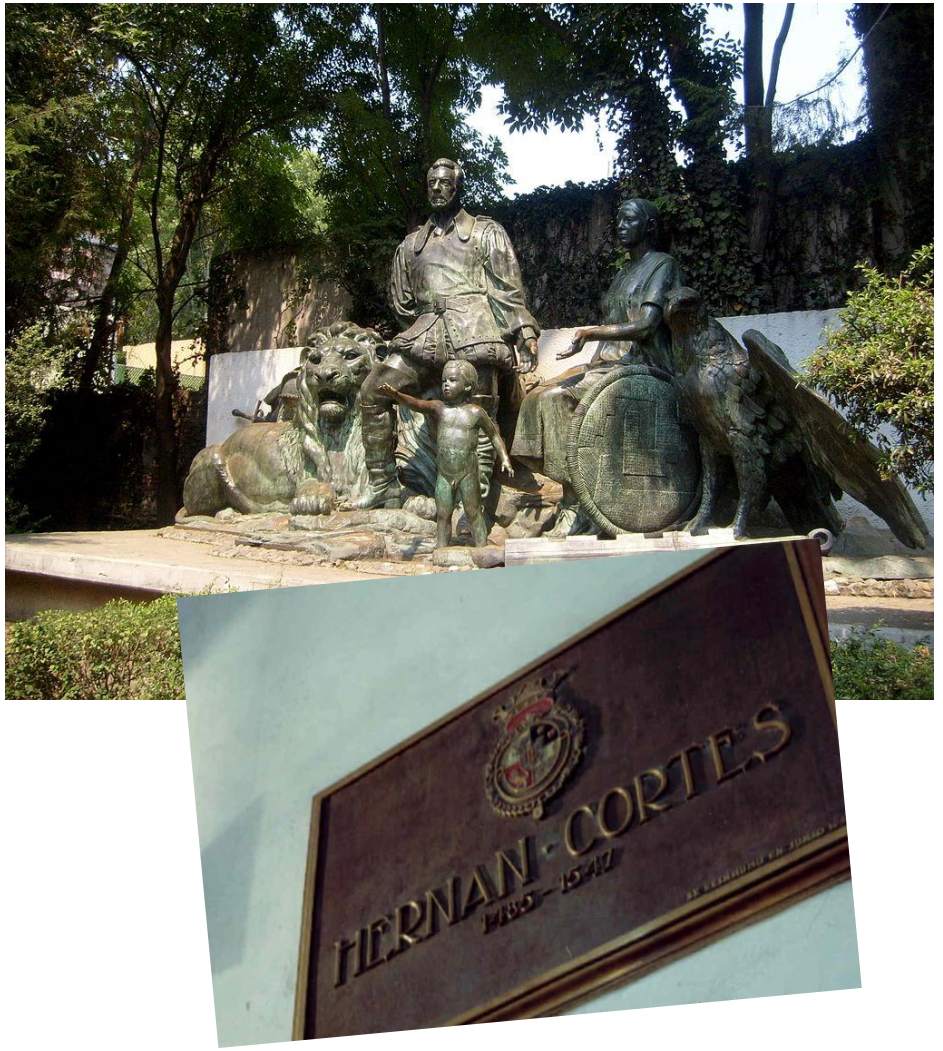
Hernán Cortés



La isla de California, mapa del siglo XVII

Deseaba encontrar además del dominio territorial y las posibles ganancias en metales preciosos en las nuevas tierras a descubrir, un paso de mar entre el Pacífico y el Atlántico, pues se pensaba que si Fernando de Magallanes había encontrado un estrecho que comunicaba ambos océanos por el Sur, también debería existir otro paso por el Norte. Ese paso marítimo era el mítico estrecho de Anián. En el mencionado convenio se estipulaba que de las tierras y ganancias que se obtuvieran, una décima parte corresponderían al descubridor en propiedad perpetua, para sí y sus descendientes.

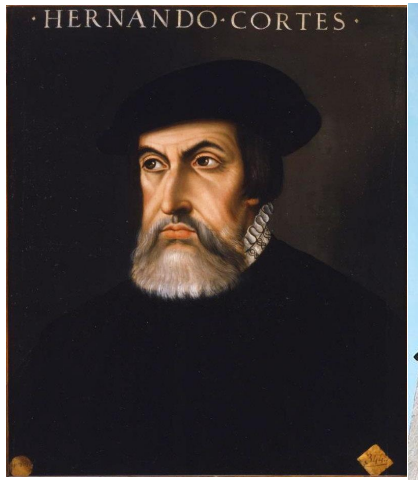
Hernán Cortés



Hernán Cortés

En 1566, y por decisión familiar sus restos mortales fueron trasladados a la Nueva España y sepultados junto con su madre y una de sus hijas en el templo de San Francisco de Texcoco, ubicado en la población de Texcoco cercana a la Ciudad de México. Sus restos yacerían allí hasta 1629.

En 1629 a la muerte de Pedro Cortés, cuarto marqués del Valle y último descendiente de Hernán Cortés en línea masculina, las autoridades civiles y eclesiásticas de la provincia española decidieron sepultarlos en la misma iglesia, así que los restos de Cortés fueron inhumados cerca del altar mayor (en un nicho detrás del sagrario) en la iglesia del convento de San Francisco (México), ubicado frente a la plaza de Guardiola, en la capital mexicana, allí dejaron grabada la siguiente inscripción: Ferdinandi Cortés ossa servatur hic famosa.



Hernán Cortés

Mapa político del Virreinato de la Nueva España (1794)